

# Nocturno

Sebastiano Monada



Alambique de devenir convierte ríos en copiosa lluvia  
Destilado fluido cae en muchedumbres de sueños  
De esbeltas vicuñas con ojos de constelaciones  
Escucho sus multitudinarios golpes delicados  
Al caer innumerables recuerdan a océanos atormentados  
Mientras mi meditada sangre recorre ruinas  
De civilizaciones engreídas

Población de faroles palpitan como estrellas lejanas  
Regalándonos aventurados viajes por inmensas distancias  
Calculadas en años luz, medida de velocidad y no de tiempo  
Nadie duerme todavía en lado oscuro de la Tierra  
Al comenzar nocturno enfrentamiento con existencia  
De parte de plurales seres ardiendo luciérnagas cantantes

Esta noche, como se habla y se define,  
Rotación sin sol de planeta danzante  
Las sociedades se pierden en calendario repartido  
En noches y días cronometrados  
En mutaciones de luna y en extravagancias solares  
Cuando solo se trata de movimientos circulares  
Danzas corporales en tejido acústico de sinfonías coordinadas  
Por ondulantes pentagramas inspirados

Concavidad de silencio ocupada por murmuraciones citadinas  
Irradiándose como brisas descolgadas  
Por escopetas de cazadores aburridos en letargo de frustraciones  
Acumuladas en cumbres borrascosas  
Nubarrones de dramas a punto de desatarse en sangres derramadas

En inocencia sorprendida cotidiana

Del otro lado del planeta las ciudades agitan sus polleras  
Multicolores en vibrantes oleajes acompasados  
Insinuando códigos iluminados en promiscuidad de avatares  
Intercambio vertiginoso de cosas tasadas por la demanda  
Enfrentando el compulsivo estriptis de la oferta  
Mientras los cuerpos olvidados se aferran a sensaciones  
Memoriones intérpretes de los ciclos vitales

El cristal de ventanas me ofrece ciudad vistiéndose de gala  
Con el mejor vestido negro de prendas brillantes  
Buscando revivir a dioses muertos  
Reanimar mitos de museo  
Para sentirse viva como quinceañera  
En vals ceremonioso ocultando rito de sacrificio  
Entregándose como oferta seductora a la consagración  
De la eterna fecundidad de la primavera

La concavidad sin sol también esconde otros dramas  
Remolinos de soledades pobladas de ilusiones  
Barrancos de angustias gritando agudas notas sin ser oídas  
Descargas de violencias entumecidas en cuerpos vulnerables  
Mientras el rimo de jolgorio enloquecido de fiestas  
Se eleva escandalosamente estrellándose en las paredes  
Como gelatina reptando sin sentido por colores sudorosos  
De discotecas agobiadas por tropeles de goces comprados

Árboles sobrevivientes en oasis de parques parecen dormir

Indiferentes ante fugases automóviles atravesando calles desiertas  
Cometas metálicos voraces en laberintos  
A pesar de neumáticos enardecidos no encuentran la salida  
Se ahogan en el mar espumoso de la noche sin alas  
Mientras la rotación continua su curso repetido

Las mariposas nocturnas nos miran sorprendidas  
Al mantener las luces prendidas del desvelo  
En su viaje cósmico meditaron su vuelo  
Encontrando inmanencia en el juego de fuerzas cíclicas  
Tejedoras incansables de tramas y urdimbres acústicos  
Exponiendo diseños mutantes de composiciones pictóricas  
Conjugando espesores de luces coaguladas